



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
26 de marzo de 2003  
Español  
Original: inglés

---

### Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques

#### Tercer período de sesiones

Ginebra, 26 de mayo a 6 de junio de 2003

Tema 4 a) del programa provisional\*

**Temas comunes para los períodos de sesiones**

### Diálogo entre las distintas partes interesadas

#### Nota del Secretario General

#### Adición

#### Documento de debate contribuido por el grupo principal de las mujeres\*\*

#### *Resumen*

El presente documento fue elaborado por los centros de coordinación del grupo principal de las mujeres del Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques como aportación a los debates del Foro en su tercer período de sesiones. En él se señalan algunas medidas adoptadas por las mujeres en Ghana, Uganda y otros países para velar por la equidad y sostenibilidad del sector forestal, los obstáculos que entorpecen una ordenación forestal sostenible, así como las recomendaciones que han dirigido las mujeres a los gobiernos y a otros agentes internacionales de la política forestal sobre el camino que debería seguirse en materia de bosques en asociación con la mujer.

---

\* E/CN.18/2003/1.

\*\* Preparado por, Uganda Women's Tree Planting Movement y Green Earth Organization – Ghana, conjuntamente con redes de mujeres relacionadas con los bosques. Las personas de contacto de todos los centros de coordinación de los grupos principales del Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques figuran en <http://www.un.org/esa/forests/contacts-major-groups.html>.



## Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción.....	1–4	3
II. Contribución de la mujer a los aspectos económicos de los bosques.....	5–6	3
III. Contribución de la mujer a la salud y productividad de los bosques.....	7–8	4
IV. Contribuciones de la mujer al mantenimiento de la cubierta forestal para satisfacer necesidades presentes y futuras.....	9–11	5
V. Limitaciones fundamentales a la labor de las organizaciones de mujeres en la esfera de los bosques.....	12–14	6
VI. Recomendaciones al Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques, a la Asociación de Colaboración en materia de Bosques y a otros agentes internacionales de la política forestal.....	15–16	7

## I. Introducción

1. Durante siglos la mujer ha recogido, procesado y comercializado los productos forestales para los hogares de África, Asia y América Latina a fin de satisfacer las necesidades de subsistencia, con lo cual afecta y se ve afectada por las cuestiones tratadas en el tercer período de sesiones del Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques relativas a los aspectos económicos de los bosques, la salud y productividad de estos y el mantenimiento de la cubierta forestal para satisfacer necesidades presentes y futuras.

2. La mujer misma reconoce los problemas de la deforestación, la desertificación y la degradación del medio ambiente. Dado su estrecho vínculo con los bosques en su vida cotidiana, es la que más padece esos cambios ambientales, ya que afectan su capacidad de obtener leña, agua y otros recursos para el uso en el hogar y las actividades económicas. En numerosos países se talan grandes extensiones de tierras boscosas comunales para la agricultura o la silvicultura comercial. Además de los efectos ecológicos y sociales negativos, esa deforestación y conversión de tierras generalizadas contribuyen a reducir el acceso a los productos forestales que necesitan a diario las mujeres y sus familias, lo que aumenta la pesada carga de trabajo de la mujer que se ve obligada a recorrer largas distancias e invertir más tiempo en la búsqueda de leña tan necesaria y de otros productos forestales.

3. Por ejemplo, en los centros periurbanos de Ghana septentrional y en las zonas rurales de la India las mujeres dedican entre cuatro y seis horas diarias a recoger leña y forraje y a cocinar. En algunos casos, esa carga física monótona y extrema les provoca graves problemas reproductivos<sup>1</sup>. Esta situación la agrava aún más la migración de los hombres de sus aldeas rurales en busca de trabajo en los centros urbanos, lo que contribuye inevitablemente a que aumente la carga de trabajo y de responsabilidades que recae sobre la mujer y le resta tiempo para la tarea exigente de recoger y procesar los productos forestales.

4. El uso sostenible de los bosques exige la participación de todas las poblaciones rurales, incluido su segmento femenino. Si bien las necesidades de la mujer a menudo difieren de las del hombre, en numerosos programas se tiende a hacer caso omiso de las necesidades concretas de la mujer en lo que respecta a la silvicultura, fundamentalmente porque los encargados de formular políticas y los planificadores carecen de datos, información y metodologías adecuados para satisfacerla. Con este informe se espera ofrecer una introducción básica al papel central que desempeña la mujer en la ordenación de los bosques y presentar sugerencias concretas sobre cómo los gobiernos y otros agentes forestales mundiales pueden facilitar la inclusión de la mujer en la política forestal internacional.

## II. Contribución de la mujer a los aspectos económicos de los bosques

5. La mujer de las zonas boscosas rurales es un agente fundamental en la utilización de productos forestales no madereros y en su suministro a los mercados. Ella dedica la mayor parte de su tiempo en los bosques a recoger leña y numerosos productos no madereros, como goma, frutas, aceites, fibras y lianas para fabricar telas y esteras. Por consiguiente, los bosques son una importante fuente de empleo remunerado para la mujer de las zonas rurales. Además, la mujer tiende a depender

más que el hombre para sus ingresos de los árboles y de las industrias forestales en pequeña escala. En Uttar Pradesh (India), según un estudio, la mujer deriva entre el 33% y el 45% de sus ingresos de los bosques y las tierras comunes, frente a sólo el 13% de los hombres. No obstante, si bien la mujer representa una proporción considerable de la fuerza de trabajo en la industria forestal, sus funciones ni se documentan ni se reconocen plenamente, sus condiciones de trabajo tienden a ser malas y sus salarios inferiores a los del hombre.

6. La mujer recoge y vende productos no madereros en todo el mundo. A fin de garantizar el suministro continuo de productos forestales a determinados mercados, algunas mujeres han establecido arboledas y han sido capacitadas por organizaciones de mujeres en la cría de caracoles y el cultivo de setas. Por ejemplo, en 1999 Green Earth Organization capacitó a 200 mujeres en la cría de caracoles, el cultivo de setas y el establecimiento de arboledas en Beyin y Aidozuazo, región occidental de Ghana. De esas actividades esas mujeres generaron ingresos que utilizaron para satisfacer sus necesidades básicas de desarrollo, como sufragar la matrícula escolar de sus hijos. En el distrito de Tano en Ghana se realizaron proyectos similares con 150 mujeres procedentes de las zonas de Bormaa, Yamfe, Susuanso Adiobaa y Dua Yaw Nkwanta. Actividades como esas contribuyen a que se reconozca y se dé realce a las contribuciones de la mujer al aspecto económico del sector forestal.

### **III. Contribución de la mujer a la salud y productividad de los bosques**

7. Como parte importante de las poblaciones forestales rurales, a la mujer la afectan enormemente los incendios forestales, la destrucción de los bosques por los insectos y la contaminación atmosférica. Dado que la mujer reconoce su vulnerabilidad en ese respecto, se ha sumado a la lucha contra esas amenazas para la salud y productividad de los bosques. Por ejemplo, organizaciones de mujeres han coordinado programas destinados a resolver el problema de los incendios forestales con el fin de conservar la salud de los bosques y, con ello, sus propios medios de vida. Por ejemplo, Green Earth Organization de Ghana ha realizado un trabajo de organización en cinco asentamientos de la zona de Brong Ahafo de ese país, que se ha caracterizado por frecuentes incendios forestales. En cada asentamiento se impartió capacitación en 2000 a 30 mujeres encargadas de educar a otros miembros de la comunidad en la necesidad de poner fin al uso del fuego para desbrozar tierras de labrantío, lo que ha contribuido a reducir la incidencia en la zona de incendios forestales dañinos.

8. La mujer rural es quien más se ocupa de los bosques y su principal guardián, pues atiende diariamente los bosques que rodean su hogar a fin de garantizar su productividad ininterrumpida. En muchas regiones la mujer se dedica a la actividad agroforestal en su hogar. Por ejemplo, en los huertos familiares de una sola aldea de Tailandia investigadores hallaron 230 especies de plantas diferentes, muchas de las cuales habían sido rescatadas de un bosque vecino antes de que fuera talado. Y en un solo huerto familiar de África se contaron más de 60 especies de árboles productores de alimentos. Las mujeres son ecologistas por excelencia de las especies forestales de sus vidas cotidianas, por lo que son un elemento fundamental de la productividad futura de los bosques.

#### **IV. Contribuciones de la mujer al mantenimiento de la cubierta forestal para satisfacer necesidades presentes y futuras**

9. La mujer posee amplios conocimientos de los recursos forestales, lo que le ayuda a seleccionar alimentos forestales concretos que son una fuente importante de ingresos y de nutrición para la familia. Como suplementos alimenticios, los alimentos forestales proporcionan determinados nutrientes ausentes en muchos cultivos de alimentos básicos, por lo que pueden servir de alimento para muchas familias durante las hambrunas causadas por sequías, inundaciones, plagas o enfermedades. La cuestión de la seguridad alimentaria es fundamental para la mujer en los bosques y la vincula estrechamente a la necesidad de mantener la cubierta forestal para sus necesidades presentes y futuras.

10. En muchas partes del mundo la mujer afecta la cubierta forestal por ser la principal encargada de recoger leña. Por ejemplo, en Centroamérica más del 50% de la población rural depende de la leña para cubrir sus necesidades de energía. Esas actividades dotan a la mujer de conocimientos singulares y valiosos sobre los árboles y los productos forestales. Incluso las mujeres con escasa o ninguna educación escolar conocen acerca de las cualidades de las maderas y ubicación de los suministros y los servicios de ecosistema como el valor de los desechos de hojas para los suelos y el valor medicinal de las cortezas, las hojas y las resinas de los árboles. Por ejemplo, la mujer nicaragüense conoce bien qué especies de árboles duran más como combustible y qué tipos sirven para dar sabor de los alimentos. Dadas sus necesidades forestales diarias y directas y su conocimiento íntimo de los bosques locales, la mujer es un valioso recurso que vela por que los bosques se sostengan para satisfacer las necesidades de la mujeres y sus familias.

11. De la experiencia acumulada en todo el mundo a lo largo del tiempo se desprende que la mujer está muy interesada en defender y restaurar el ecosistema forestal a fin de mantener la cubierta forestal para satisfacer necesidades presentes y futuras. El Movimiento Chipko de la India es un ejemplo renombrado de mujeres que defienden los bosques contra la destrucción. En 1974, en el bosque Reni del distrito de Chamoli se concedieron 2.500 árboles a contratistas comerciales. Las mujeres se movilizaron para formar un escudo humano a fin de proteger el bosque contra la explotación. Los contratistas se vieron obligados a retirarse y se logró salvar el bosque.

a) En el Brasil, la Acao Democratica Feminina Gaucha (ADFG), organización orientada al adelanto de la mujer, se ha convertido en un firme defensor del medio pues se opone a las actividades indiscriminadas de explotación forestal que destruyen la selva tropical amazónica;

b) En Filipinas el Lingkod Tao-Kalikason (secretaría por una Filipinas ecológicamente racionales), encabezada por dos mujeres e integrada por numerosas mujeres, promueve programas educacionales sobre forestación a fin de invertir el trágico proceso de destrucción de los bosques;

c) Las respuestas no se limitan a las protestas contra la deforestación. La mujer también encabeza los intentos de invertir el proceso de destrucción de los bosques mediante la siembra de árboles. Green Belt Movement de Kenya, iniciado en 1977 por el Consejo Internacional de Mujeres, Green Earth Organization de

Ghana y Uganda Women's Tree Planting Movement, son ejemplos bien conocidos de actividades positivas. Por ejemplo, Green Earth Organization dirigió a 320 mujeres en 1998 y 1999 en un proyecto de forestación en Aidozuaze en la región occidental de Ghana. En el distrito de Manya Krobo de Ghana se organizó un cursillo sobre la utilización eficiente del combustible para 150 mujeres con el fin de reducir la carga de la mujer en la búsqueda diaria de leña. Se familiarizó a esas mujeres con el uso de cocinas que consumen poca energía. Otro ejemplo es un proyecto de la Organización Internacional de las Maderas Tropicales, organizado por el Ministerio de Agricultura de Ghana y el Movimiento de Mujeres 31 de Diciembre de Ghana, organismo no gubernamental local. Se establecieron viveros en tres zonas ecológicas en Ghana, a saber en Weija, Eduaden y Vea, todos administrados por mujeres. Se establecieron viveros más pequeños en 10 regiones de Ghana, con lo cual en 1996 se cultivaron 304.800 plantas de semillero;

d) En Côte d'Ivoire, numerosas mujeres han creado diversas organizaciones que participan en la silvicultura a nivel de base, entre las que se cuentan cooperativas que se ocupan, entre otras cosas, de la reunión de semillas, la producción de plantas de vivero y la agrosilvicultura. En la República Centroafricana, las mujeres han creado asociaciones con el fin de rehabilitar los bosques urbanos extensamente degradados;

e) En el Camerún, organizaciones de mujeres similares participan en actividades de protección del medio ambiente. Algunas mujeres en la zona septentrional del país participan en la siembra de árboles como parte de la lucha contra el avance del desierto hacia el sur. En Mundema en la zona sudoccidental aledaña al Parque Nacional de Korup, la reserva de especies silvestres más grande del país, un grupo llamado Ekoso Bene Choco Libie ha venido realizando una labor activa desde el establecimiento del parque. El proyecto de Korup encomendó a las mujeres la difusión de información y la educación de la población local sobre la conservación del medio ambiente.

## **V. Limitaciones fundamentales a la labor de las organizaciones de mujeres en la esfera de los bosques**

12. Si bien las mujeres desempeñan múltiples funciones en la protección de los recursos forestales, además de casi no pertenecerles, poseen escaso control sobre esos recursos. Según un análisis efectuado por Uganda Women's Tree Planting Movement de la siembra de árboles a cargo de mujeres y hombres en 24 distritos de ese país, las mujeres tienen menos probabilidades que los hombres de sembrar árboles en tierras pertenecientes a haciendas privadas, donde la seguridad de la duración de su tenencia es incierta, dada la probabilidad de que cambie su estado civil. No obstante, es igualmente probable que hombres y mujeres siembren árboles en arboledas comunales donde la duración de su tenencia está garantizada mientras sean residentes de la aldea. Esas conclusiones demuestran la importancia de que se preste atención a las diferencias entre los géneros en materia de seguridad de tenencia a nivel subfamiliar. Ese desequilibrio en materia de propiedad de los recursos y control sobre ellos sitúa a la mujer en una posición subordinada y de privación de derechos relativa al hombre, con lo cual la mujer queda relegada para siempre a una situación de dependencia.

13. Además de esas dificultades, la mujer de las zonas rurales por lo general carece de acceso al crédito y no suele poseer tierras. Por ejemplo, si bien en América Latina el crédito a menudo es un cuello de botella para los pequeños agricultores, lo es aún más para las mujeres, por lo general debido a los sesgos de género que prevalecen en las políticas crediticias. La ordenación participatoria de los bosques no sólo ha de tener en cuenta las diferencias entre los géneros en lo que respecta a necesidades y prioridades, sino también garantizar que la mujer disponga de programas de acceso independiente y de derechos que les permitan beneficiarse de manera sostenible de los recursos forestales, así como proteger esos recursos.

14. Una restricción fundamental a la participación de la mujer en la ordenación sostenible de los bosques es la falta de capacidad de la mujer de ejercer influencia en los planos técnico y normativo. Tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo la mujer generalmente carece de un conocimiento básico de los procesos gubernamentales, razón por la cual no se les permite participar, o deciden ellas mismas no participar, en ningún nivel de adopción de decisiones y formulación de políticas.

## **VI. Recomendaciones al Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques, a la Asociación de Colaboración en materia de Bosques y a otros agentes internacionales de la política forestal**

15. A fin de promover el adelanto de la mujer en la silvicultura, se sugiere lo siguiente:

a) Que se adopten medidas encaminadas a limitar los factores que dificultan la movilización de la mujer en la política de ordenación de los bosques, como la falta de agua o la distancia que debe recorrerse para llegar a los puntos de agua. Además, los proyectos y programas de desarrollo integrado de carácter más general, en los que las cuestiones forestales y ambientales son sólo uno de los componentes, serían más beneficiosos para la mujer de las zonas rurales que los proyectos sectoriales de perfil estrecho;

b) Que se realicen y se evalúen cuidadosamente las políticas en determinados sectores, como la tenencia de tierras y árboles. Los sistemas de tenencia tradicionales deberían adaptarse a las actuales circunstancias a fin de facilitar el acceso equitativo a los recursos a nivel de la comunidad. Los sistemas tradicionales deberían armonizarse con otros derechos, como la garantía del acceso equitativo de la mujer a los recursos, a la educación y al desarrollo;

c) Que se adopten medidas para aumentar la participación plena de la mujer en la ordenación de los bosques desde la etapa de la conceptualización de las políticas hasta la planificación y el diseño detallados de los mecanismos institucionales de ejecución, supervisión y evaluación;

d) Que se reorienten las políticas y los programas a fin de que la educación y capacitación sean más útiles y accesibles para la mujer. Si bien las disparidades entre los géneros en la educación ocurren en numerosas esferas, las profesiones forestales y agrícolas son casos extremos de insuficiente representación de

la mujer. La educación y la capacitación son fundamentales para propiciar una mayor participación de la mujer en la ordenación de los bosques;

e) Que los técnicos forestales reciban formación en capacidad de comunicación, técnicas de extensión, análisis de género, sociología rural, silvicultura social y agrosilvicultura, de modo que adquieran mayor conciencia de la necesidad de que se capacite a un mayor número de mujeres en silvicultura.

16. Se precisa el apoyo de los donantes y las organizaciones bilaterales y multilaterales para promover la participación de la mujer en la silvicultura, el aprovechamiento de los recursos naturales y la ordenación del medio ambiente. Se necesitan más mujeres profesionales que trabajen en esas organizaciones sobre esas cuestiones. Podrá prestarse apoyo a la mujer en las siguientes seis esferas principales:

a) El suministro de los recursos necesarios para capacitar a mujeres en las esferas de la silvicultura y los recursos naturales, desde la capacitación técnica a nivel de base hasta la formación profesional;

b) La prestación de apoyo a los proyectos forestales que contribuyen a potenciar el papel de la mujer en la gestión de recursos, comenzando por las propias prioridades de la mujer;

c) La investigación de las actividades de la mujer que precisan datos desglosados por género en los estudios de zona y en los estudios de los efectos. Las organizaciones que lleven a cabo esos programas tal vez puedan alentar el uso de esos datos en sus propias actividades y financiar a los gobiernos nacionales y las organizaciones no gubernamentales para que lleven a cabo esos estudios;

d) La financiación y el apoyo de la comunicación, el intercambio y la difusión de la información derivada de la experiencia sobre el terreno y de la investigación mediante material audiovisual, las publicaciones, los cursillos, las visitas de intercambio y la cooperación técnica entre las organizaciones no gubernamentales;

e) La necesidad de garantizar que en las actividades normativas internacionales, como el Programa de Acción Forestal Tropical, se tengan en cuenta explícitamente la participación de la mujer y los efectos de los programas y proyectos en la mujer;

f) Por último, los agentes internacionales de la política forestal deberían adoptar medidas concretas para facilitar la participación de la mujer en las conferencias y debates internacionales sobre los bosques y otras cuestiones del desarrollo.

#### *Notas*

<sup>1</sup> Véase Air Pollution Boletín informativo – Energy and health for the poor. Programa de Asistencia para la Gestión en el Sector de la energía del Banco Mundial, No. 1, septiembre de 2000; No. 3, diciembre de 2000.